



Lección 7

13 de febrero de 2021

Alguien especial

Historia bíblica: Mateo 3:1-17; Lucas 1:5-23.

Comentario: *El Libertador*, capítulos 10, 11.

Versículo para memorizar: Mateo 11:11, NVI

PREPÁRESE PARA ENSEÑAR

SINOPSIS

Elena de White no pudo resumir mejor la importancia del ministerio de Juan el Bautista al declarar que la responsabilidad que se le dio fue la mayor que se le haya confiado alguna vez a un ser humano (*El Libertador*, p. 47). ¿Existe alguna obra en la tierra más importante que preparar el camino del primer advenimiento del Salvador del mundo?

El nacimiento de Juan el Bautista fue orquestado por Dios; un ángel fue despachado del cielo para entregarle la noticia a Zacarías mientras ministraba en el Templo. El ángel declaró: "Porque él será un gran hombre delante del Señor. Jamás tomará vino ni licor, y será lleno del Espíritu Santo aun desde su nacimiento" (Luc. 1:15, NVI).

Este versículo fundamental en la historia de Juan el Bautista señala el camino a las verdades que son pertinentes para nuestros jóvenes de hoy. Por ejemplo, el nacimiento de Juan no fue una idea de último momento. Dios lo creó con un propósito santo, e hizo lo mismo con cada uno de nosotros. Además, la dieta y la forma de vestirse de Juan fueron prescritas por Dios. Al enseñar esta lección, note que, como escribe Elena de White, la dieta y la forma de vestirse de Juan fueron pensadas para establecer un marcado contraste con la intemperancia y el materialismo rampante de su época. Los adolescentes de hoy tienen una gran lucha en estos dos aspectos. Ponerse de parte de

Dios les costará mucho, al igual que a Juan. Pero, Jesús ¿no vale la pena?

Finalmente, debe enfatizar el poder y la claridad del llamado de Juan al arrepentimiento. Este es el mismo mensaje que anunciará la segunda venida de Jesús, y nosotros somos llamados a darlo. Tenemos el privilegio único de hacer una obra especial por Dios; y, al igual que Juan, debemos aprovechar el momento.

OBJETIVOS

Los alumnos:

- Descubrirán que Dios nos llama a cada uno a un ministerio especial para él. (*Conocer.*)
- Percibirán la bendición del Espíritu Santo al aceptar el llamado de Dios a servirlo. (*Sentir.*)
- Se dedicarán a vivir de tal modo que su vida señale el pronto regreso de Jesucristo. (*Responder.*)

INSTRUCCIÓN

I. PARA COMENZAR

Actividad

Remita a los alumnos a la porción "¿Qué piensas?" de esta lección. Después de que la hayan completado, analicen sus respuestas.

Después de que los alumnos hayan tenido la oportunidad de escribir sus respuestas a las pre-

guntas de “¿Qué piensas?”, deles la oportunidad de compartir sus respuestas con la clase. El énfasis de esta actividad no es poner de relieve la “rareza” de las personas que elijan, sino destacar que Dios utiliza toda clase de personas para hacer su voluntad y que nunca debiéramos “juzgar un libro por la tapa”.

Juan el Bautista se vestía diferente y comía comida diferente. Sin embargo, todo esto fue ordenado por Dios para reforzar y fortalecer su mensaje. Él caminaba hablando públicamente del arrepentimiento y de la justicia, de la salvación y de la simplicidad. La mayor parte de la gente, hoy, trataría de desestimar a Juan como un lunático desquiciado, pero una vez que él abriera la boca se quedarían embelesados. El poder de Dios descansaba sobre él.

Ilustración

Comparta esta ilustración con sus propias palabras:

“Según la *Encyclopaedia of 7700 Illustrations* [Enciclopedia de 7.700 ilustraciones], de Paul Lee, ‘Los romanos a veces forzaban a un cautivo a unirse cara a cara con un cuerpo muerto, y a cargar con él hasta que las horribles emanaciones destruían la vida de la víctima con vida. Virgilio describe este cruel castigo: los vivos y los muertos a sus órdenes/Eran enganchados cara con cara, mano con mano;/Hasta que se asfixiaban con el hedor, atados en detestables abrazos,/Los persistentes desdichados languidecían y morían’. Sin Cristo, estamos encadenados a un cuerpo muerto: nuestra pecaminosidad. Solo el arrepentimiento nos libra de la muerte segura, porque la vida y la muerte no pueden coexistir indefinidamente.

“No hace muchos años, los periódicos publicaron la historia de Al Johnson, un hombre de Kansas que llegó a la fe en Jesucristo. Lo que hizo que su historia fuese notable no fue su conversión, sino el hecho de que, como resultado de su nueva fe en Cristo, confesó haber cometido un asalto de un banco, en el que había participado cuando tenía 19 años. Puesto que la ley de prescripción consideraba que el caso había prescrito, Johnson no podía ser enjuiciado por la infracción. Aun así, él creía que su relación con Cristo demandaba una confesión. ¡E incluso voluntariamente devolvió su parte del dinero robado!” (*Today in the Word*, abril de 1989, p. 13).

II. ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

Puente hacia la historia

Comparta lo siguiente con sus palabras:

No hay libertad como saber que todos nuestros pecados son perdonados y que estamos en buena relación con Dios. Antes de que Juan el Bautista comenzara a predicar este mensaje, los judíos creyentes sufrían bajo el yugo de una fe que ofrecía solo formalismo. Los fariseos habían corrompido tanto la Palabra de Dios por su hipocresía flagrante que los hombres y las mujeres anhelaban la verdad. La verdad estaba en camino en la forma de Jesús; pero, antes de que se manifestase la Verdad, Dios llamó al pueblo a confesar sus pecados, a arrepentirse y a reformar sus caminos. Dios pronunció este mensaje por medio de Juan. Este mensaje era parte de la preparación necesaria para recibir a Cristo en sus corazones y sus vidas.

Acerca de la historia para maestros

Después de leer la sección “La historia” con los alumnos, utilice lo siguiente con sus propias palabras, para procesarlo con ellos.

Considere esto: ¿Por qué Dios no le dijo a Juan el Bautista que fuera a predicar a la gente en las ciudades y las aldeas donde vivían? ¿Por qué Juan predicaba en el desierto de Judea? Las distracciones de la ciudad ¿tenían algo que ver con esto?

Sus alumnos se divertirán con el hecho de que Juan el Bautista comiese langostas y miel salvaje. ¿Cuál es la dieta del pueblo de Dios en el tiempo del fin? Nuestra dieta ¿afecta nuestra espiritualidad?

Juan el Bautista aparentemente comprendió el llamado que Dios tuvo para él mientras aún estaba en el vientre de su madre (Luc. 1:41). ¿Qué nos dice esto acerca de la forma en que Dios moldea el propósito y el destino de cada hijo?

de Juan acentúa nuestra comprensión del amor de Dios por nosotros?

¿Siempre somos llamados a “endulzar” la verdad? ¿Todos son llamados a predicar el mensaje de arrepentimiento en la misma forma estridente que Juan el Bautista o Dios llama a un pueblo diferente para ministrar por él en forma única?

¿Por qué el bautismo tenía un enfoque tan centralizado en el ministerio de Juan? ¿De qué modo esto encaja con el mensaje que vino a dar? ¿Cuál es el papel del bautismo en la vida del cristiano?

¿Por qué Jesús fue bautizado por Juan y no por otro? ¿Era la única persona que podría haber bautizado a Jesús?

¿Por qué Dios permitió que Juan el Bautista muriera de una forma tan sombría (Mat. 14:1-12)? ¿De qué modo la respuesta de Jesús a la muerte

Utilice los siguientes pasajes, que consideramos los más aptos para la enseñanza en relación con la historia de hoy: Juan 14:1-13; 1 Reyes 18:20-40; Isaías 40:13; Hechos 3:19; Santiago 1:21-25.

Para compartir el contexto y el trasfondo

Utilice la siguiente información a fin de arrojar más luz sobre la historia para los alumnos. Compártala con sus propias palabras.

1. Arrepentimiento ahora. El primer llamado del Reino de Dios es al arrepentimiento. Este es el punto de partida de cualquier caminar con Dios. El amor de Cristo nos atrae (Jer. 31:3); pero, cuanto más nos acerquemos a Dios, más comienzan a mostrarse nuestras manchas. Cuando esto ocurre, nos confrontamos con un dilema.

El arrepentimiento bíblico tiene tres partes distintas: 1) una renuncia a todo pecado, una marcha atrás en la dirección de nuestra vida; 2) sumisión a la conducción divina en nuestra vida; y 3) una disposición continua a ser formados y moldeados por Dios a través del proceso de la santificación.

Hechos 3:19 afirma: “Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiem-

ENSEÑAR DESDE...

Remita a los alumnos a las demás secciones de su lección.

- **Con otros ojos**

Pregúnteles cómo transmiten las citas de “Con otros ojos” el punto central de la historia en esta lección.

- **Flash**

Lea la declaración “Flash”, señalando que pertenece al comentario de la historia de esta semana encontrado en el libro El Libertador. Pregunte qué relación perciben entre la declaración y lo que acaban de analizar en “Acerca de la historia”.

- **Versículos de impacto**

Señale a los alumnos los versículos enumerados en su lección que se relacionan con la historia de esta semana. Indíqueles que lean los pasajes y pida a cada uno que escoja el versículo que le hable más directamente hoy. Luego, que explique por qué eligió ese.

O puede asignar los pasajes a parejas de alumnos, para que los lean en voz alta y que luego los analicen a fin de elegir el más relevante para ellos.

CONSEJOS PARA UNA ENSEÑANZA DE PRIMERA

Uso de tecnología

Sus alumnos son los adolescentes más hábiles, tecnológicamente, en la historia del mundo, y tienen un período de atención al que ajustarse. Para esta lección, tal vez usted quiera considerar la posibilidad de llevar algunos videoclips a la clase consigo.

Por ejemplo, en el centro de la lección de esta semana está el mensaje de arrepentimiento proclamado por Juan el Bautista. Un YouTube sobre el tema de pedir perdón arrojará cientos de videos que pueden ser usados para marcar el contraste entre el arrepentimiento del que predicaba Juan y el arrepentimiento que vemos en nuestra sociedad. La mayor parte del tiempo, la gente solo se arrepiente cuando es atrapada y no encuentra manera de escapar.

Usar un video u otros medios puede romper con la monotonía del ritmo normal de la clase. Tenga cuidado de no permitir que los medios oscurezcan el mensaje que está intentando compartir.

pos de refrigerio". Note el prerrequisito para los tiempos de refrigerio. De una forma muy real, el mensaje de arrepentimiento de Juan era un prerrequisito para el derramamiento del refrigerio de Dios a través de Jesucristo. Solo podemos ser llenados con la vida de Jesús –por medio del Espíritu Santo– hasta el punto de nuestra rendición a él.

2. El Reino está aquí. Mateo 3:1 y 2 (NVI) declara: "En aquellos días se presentó Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea. Decía: Arrepiéntanse, porque el reino de los cielos está cerca". La frase "reino de los cielos" se registra 137 veces en el Nuevo Testamento; de estas, más de 100 ocurrieron durante el ministerio de Jesús. El Reino de los cielos era el tema central del ministerio de Jesús. En su Sermón del Monte (Mat. 5-7), Jesús sienta la constitución de su Reino, para establecer un marcado contraste entre el reino de este mundo, que es gobernado por Satanás, y el Reino de los cielos, que es gobernado por Dios.

Cuando Juan se refiere al Reino en Mateo 3:1 y 2, está hablando específicamente acerca de la venida de Jesús, el Ungido que romperá el control de Satanás sobre la humanidad caída. El Reino estaba cerca, porque el Rey del Reino estaba cerca. La muerte, la enfermedad y todos los males estaban a punto de encontrar su fin en Cristo. ¡Juan sintió la fuerza y el poder del Reino!

3. Lejos de la multitud enloquecida.

Considere la siguiente cita de Elena de White y sus implicaciones para nosotros hoy.

"En el orden natural de las cosas, el hijo de Zacarías habría sido educado para el sacerdocio. Pero la educación de las escuelas rabínicas lo habría arruinado para su obra. Dios no lo envió a los maestros de Teología para que aprendiese a interpretar las Escrituras. Lo llamó al desierto, para que aprendiese de la naturaleza, y del Dios de la naturaleza.

"Juan halló su hogar en medio de colinas áridas, quebradas inhóspitas y cuevas rocosas. Allí lo que lo rodeaba lo ayudó a formar hábitos de sencillez y abnegación. Allí podía estudiar las lecciones de la naturaleza, la revelación y la providencia de Dios. La soledad del desierto era un bienvenido escape de la sociedad en la cual la incredulidad y la impureza habían llegado a ser casi universales" (*El Libertador*, p. 49). La educación sencilla de Juan agudizó su percepción del pecado. No estaba insensibilizado por el pecado.

III. CIERRE

Actividad

Cierre con una actividad e interrogue con sus propias palabras.

Distribuya lápices y fichas índice de 7,6 por 12,7 cm entre los alumnos. Pida a cada uno que haga una lista de personas de la Biblia que sufrieron porque obedecieron a Dios. Algunos ejemplos son: Elías, Isaías, Jeremías, Miqueas, los discípulos, Pablo, etc.

Pídales a uno o a dos alumnos que compartan las personas que eligieron y de qué manera sufrieron por Dios. Después de que los alumnos hayan terminado de compartir, dirija a la clase en una oración de dedicación a Dios, incluso cuando esa dedicación pueda hacer que seamos impopulares. Conceda un minuto de oración individual silenciosa; luego, cierre la actividad con una oración.

Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

Jesús comprendía excepcionalmente el ministerio de Juan el Bautista. Lo sabemos porque dijo a sus discípulos que, de los nacidos de mujer, nunca ha habido uno mayor que Juan (Mat. 11:11).

Desde su nacimiento milagroso hasta su ministerio público, Juan el Bautista ejemplificó excepcionalmente lo que significa ser siervo de Dios por la forma en que vivía, y por el poder y la claridad de su mensaje. Fue llamado por Dios a “nadar en contra de la corriente” del pecado y de la autodestrucción, y aceptó gustoso este llamado. Sin embargo, no fue sin ningún costo.

El mensaje de Juan era una constante reprimenda para los fariseos que conspiraban para ma-

tarlo y para la elite política de su tiempo, liderada por Herodes. El poder del Espíritu Santo, que lo llenaba, evocaba al residente ungido en la vida de otro hombre de Dios que fue llamado a dar un mensaje difícil: Elías. Como en el caso de Elías, algunos escuchaban y cambiaban cuando escuchaban el mensaje, mientras que otros continuaban en pecado.

Ya sea que fuese recibido por personas que le deseaban el bien o por detractores, Juan permanecía fiel. Jesús comenzó su ministerio en medio de un pueblo que estaba preparado para recibirlo. Nosotros debemos anunciar la venida de Jesús tan fielmente que los hombres y las mujeres estén preparados cuando él venga otra vez.

Recuerde a los alumnos el plan de lectura que los llevará a través del comentario inspirado de la Biblia, la serie de “El Gran Conflicto”. La lectura que acompaña a esta lección es *El Libertador*, capítulos 10 y 11.

